



Carlos Carnero: "El espíritu de proceso Euromediterráneo tiene que contaminar la situación de Oriente Próximo" (Aquí Europa, 17.10.2006)

El eurodiputado socialista irá al Líbano con la Eurocámara a finales de mes

Gema Boiza Muñoz

Bruselas (16/10/06).- Dos meses después de que los arreglos y desarreglos de la comunidad internacional pusieran fin a la última guerra entre Israel y la milicia chii libanesa de Hezbolá, el Parlamento Europeo se prepara para enviar sobre el terreno a una delegación que apuesta por cambiar balas por palabras. Carlos Carnero será uno de los que integren el convoy diplomático, cuya llegada está prevista para finales de este mismo mes. Con la cuenta atrás en su calendario, el eurodiputado socialista ha compartido con "Aquí Europa" su deseo de que el espíritu del proceso Euromediterráneo se instale en Oriente Próximo, donde "la Unión Europea ha de construir un edificio político en el que la paz esté emplazada en el frontispicio".

Faltan apenas tres semanas -"si se cumplen las previsiones"- para que la primera delegación del Parlamento Europeo parta rumbo a Oriente Próximo para inspeccionar sobre el terreno los efectos de la que hasta ahora ha sido la última guerra en la región que el pasado verano enfrentó a israelíes y milicianos de Hezbolá. Desde que el pasado 12 de julio el mundo se despertase con la certeza de que un nuevo conflicto había estallado, fue preciso más de un mes para que la comunidad internacional pusiera fin al recuento diario de víctimas mortales -en su mayoría civiles-, al destroz de infraestructuras y diera aliento a un pueblo -el libanés- que seguía levantando cabeza de los horrores del pasado, con "fuerza, determinación y libre de las ataduras de la presencia siria tras el asesinato del ex primer ministro libanés Rafik Hariri el 14 de febrero de 2005".

Así de contundente se muestra Carlos Carnero al hablar de un país al que acudió hace ahora apenas unos meses presidiendo la misión de observadores que en aquel momento supervisaba el funcionamiento democrático de sus últimas elecciones. Los caprichos de la historia o, más bien, la falta de diálogo y la preferencia por las armas llevarán de nuevo a este socialista, eurodiputado desde 1994, a ese lugar que hace sólo unas semanas decía conocer bien y muy bien cuando se refería a su capital: Beirut

Aquí Europa: ¿Con qué mensaje acude la delegación parlamentaria a Líbano?

Carlos Carnero: Con el de querer que el espíritu del proceso Euromediterráneo -del que ya se han cumplido once años- contamine la situación en Próximo Oriente, para que la región sea un lugar donde todo el mundo se reúna y coopere con todo el mundo y no donde nadie coopere con nadie y todo el mundo dispare, apuntando, por cierto, a víctimas civiles.

A.E: ¿De cuánto tiempo dispone la delegación?

C.C: De una semana. Nos iremos, -la delegación está compuesta por 16 eurodiputados-, si se cumplen las previsiones, del 28 de octubre al 4 de noviembre. Y durante ese tiempo veremos al primer ministro libanés -Fuad Siniora-, nos reuniremos con la Finul (Fuerza Internacional de Naciones Unidas en Líbano), promoveremos la reconstrucción, nos

entrevistaremos con el primer ministro israelí -Ehud Olmert-, con el presidente palestino - Mahmoud Abbas-...

A.E: ¿Qué quiere decir si se cumplen las previsiones?

C.C: Que las fechas pueden cambiar.

A.E: Es decir, si las fechas no están fijadas tampoco lo están los encuentros con las autoridades de la zona...

C.C: La diplomacia ha cambiado mucho y ahora es más rápida porque así se lo exigen los acontecimientos. Lo que ocurre es que ir a Líbano, Israel y Palestina es complejo por lo complejo que resulta pasar de un país a otro. Por ejemplo, para ir del Líbano a Tel Aviv tendremos que ir de Líbano a Chipre y de Chipre a Tel Aviv, y así cada vez que queramos cambiar de destino.

A.E: Usted dice que la diplomacia ha cambiado. Sin embargo este verano la comunidad internacional tardó en reaccionar.

C.C: La respuesta diplomática fue muy lenta pero es que éste ha sido un problema político relativo a los gobiernos.

A.E: ¿Y?

C.C: Que hubo dos, el del Reino Unido y el de Estados Unidos, que en ningún momento se pusieron a favor de la gran tendencia internacional que era un cese al fuego inmediato que permitiera lo que al final terminó sucediendo: la presencia de una Finul reforzada sobre el terreno.

A.E: Y cuando hubo acuerdo...

C.C: Para entonces ya había vivido como el conjunto de la opinión pública con indignación y con dolor esa tardanza. Me indigna tanto... Cualquier persona que muera es una catástrofe para la humanidad pero que muera un niño es una catástrofe multiplicada por la enésima potencia. ¡Y en esta guerra han muerto tantos niños...!

A.E: ¿Sin embargo?

C.C: ...sin embargo, las Naciones Unidas fueron capaces de aprobar una resolución y la UE ha contribuido a su cumplimiento y eso es lo importante.

A.E: ¿Eso es lo que dirá la delegación parlamentaria a libaneses, israelíes y palestinos?

C.C: A los libaneses les haremos llegar el mensaje de que su democracia ha resistido y que Europa está comprometida con ella, que Europa está allí militar y políticamente para ayudar al Gobierno libanés. Les diremos que ha de respetarse plenamente la resolución 1.701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, lo que significa que se desarmen todas las milicias existentes en el Líbano y que en ese país el Gobierno tenga la total garantía de que es el único que controla el uso de la fuerza por vías democráticas. Y también les diremos que la guerra ha sido mala para el conjunto de la región porque no hay que olvidar la pérdida de vidas humanas en el norte de Israel a través de los inaceptables y tremendos ataques de Hezbolá, que han estado en la base del inicio de la guerra y que vinieron a impactar en una situación muy complicada como la que se vivía en Israel y Palestina y en la propia Palestina, con ese tira y afloja entre el presidente [Mahmoud] Abbas y Hamás.

A.E: Deduzco que también tienen algo para los ciudadanos israelíes. ¿Qué les dirán?

C.C: A los israelíes y a los palestinos les llevamos un segundo mensaje...

A.E: Por favor.

C.C: Israel y Palestina tienen que recuperar la hoja de ruta y para que esto sea posible hay que hacer, desde mi punto de vista, tres cosas imprescindibles.

A.E: Que son...

C.C: Que Israel cumpla con la retirada de donde se tenga que retirar cesando los ataques que están causando de manera indiscriminada víctimas inocentes de manera permanente.

A.E: ¿Y qué dejan para los palestinos?

C.C: A los palestinos les diremos que tiene que haber un Gobierno que reconozca la existencia de Israel renunciando a la violencia.

A.E: En resumidas cuentas su mensaje busca...

C.C: La seguridad de Europa, que depende de la seguridad de Próximo Oriente.

A.E: Usted hablaba antes del espíritu del proceso Euromediterráneo, ¿cuál es el espíritu con el que ustedes viajarán el día 28 de octubre, si se cumplen, claro está, las previsiones?

C.C: Sabemos que vamos en una situación difícil pero esperanzadora.

A.E: ¿Por qué?

C.C: Porque ésta es la primera vez que la UE está presente sobre el terreno en términos militares en Próximo Oriente y esto tiene que acompañarse de una reconstrucción política más general.

A.E: ¿Lo que en otros términos quiere decir...?

C.C: Que para que nuestras fuerzas militares tengan éxito, necesitan que construyamos un edificio político en el que la paz vuelva a estar en el frontispicio. Por mucho dinero o muchos militares que enviemos allí, si dentro de unos meses vuelve a haber una guerra...

A.E: Para la ida tienen ustedes los deberes hechos, pero ¿qué pasará a su vuelta?

C.C: A la vuelta recogeremos el sentimiento político y la propuesta política de Líbano, Israel y Palestina para trasladarla a los Gobiernos de la UE.

A.E: ¿Y si alguien les pide 300 millones de euros más para la reconstrucción?

C.C: Pues lo haremos porque también somos parte de la autoridad presupuestaria. Además, Europa ya ha hecho sus contribuciones.

A.E: Con un antes y un después, sólo le queda saber que pasará mientras tanto. Quizá tendrá incluso algún momento para redescubrir aquel Beirut de hace algunos meses...

C.C: ...

FONT: Aquí Europa